



LA C.O.N.S.

Año I | Redacción y Administración: Plazuela de la Angustia, 4 | Ferrol, 10 Julio 1937 | - - España una, grande y libre - - | Núm 21

Nuestra empresa española no reside en fórmulas, y menos en fórmulas bastas. Es la aspiración permanente a una forma histórica llena de garbo y fervor, sólo percibida por una fe clarividente. José Antonio.

ETAPAS DE LA TAREA NUEVA

Desproletarización

«Pensad en lo que ha venido a quedar reducido el hombre europeo por obra del capitalismo.»

José ANTONIO.

No puede pensarse en que España—y Europa—caminen por rumbos nuevos de prosperidad y alegría, si la clase obrera no pierde este carácter de amargura y encono a que ha llegado por obra simple de la civilización capitalista. En una palabra: Europa no puede salvarse sin la desproletarización de las clases trabajadoras.

Cuando Marx comprende en la denominación genérica de «proletarios» a los trabajadores de todos los tiempos, desliza un error, fundamental no obstante para el buen éxito de su concepción histórica y económica y su dialética revolucionaria. La «proletarización» del obrero europeo se desarrolla en una larga etapa, paralela al crecimiento del capitalismo como sistema económico universal y a la máquina como fundamento de la producción. El trabajador (por ejemplo, el trabajador inglés de fines del siglo XVIII) se desprende de sus asociaciones gremiales y del artesanado y pasa a la fábrica. Se forman enormes aglomeraciones humanas en que los hombres, atraidos por la ganancia, abandonan la aldea y la pequeña propiedad—improductiva—y se convierten en inquilinos. De la obra personal del campo o de la artesania pasan a la colaboración en el producto fabril. Los instrumentos NO SON DE SU PROPIEDAD. El resultado de la producción NO LE PREOCUPA como la cosecha o la obra artesana. El producto fabril, EN SERIE, no despierta en él sentimiento de propiedad. La casa que habita NO ES SUYA ni le importa gran cosa que lo sea. Su trabajo le da DINERO—a veces abundante—, y el medio es favorable a la diversión de tipo urbano. De todo este complejo de elementos se crea una CONCIENCIA COLECTIVA sin ese sentimiento varonil y creador de saberse dueño y orgulloso de la OBRA BIEN HECHA, fundamento de la artesanía; es el factor decisivo, de la «proletarización del obrero». Solamente se necesitan circunstancias económicas desfavorables, como las que se han producido en el capitalismo a lo largo de su vida, para que esa carencia de sentido de la propiedad se convierta en hostilidad contra la propiedad como derecho. Para que nazcan las diferentes formas del socialismo.

Toda tarea económico-política del porvenir, si ha de orientarse, como quiere la Falange, en sentido positivo, alegre y creador, debe partir de esta premisa: es necesario devolver a los trabajadores, mediante las oportunas reformas, el perdido sentido de la propiedad y el orgullo de la obra bien hecha, aumentando, por via psicológica, su capacidad adquisitiva y productiva, y creando así un sentimiento de arraigo en la tierra y en la vida que hoy no posee.

Es una de las conquistas por las que pelea nuestro entusiasmo revolucionario por la Patria, por el Pan y por la Justicia

«Luchar hoy para salvar a España, es luchar «por su independencia».

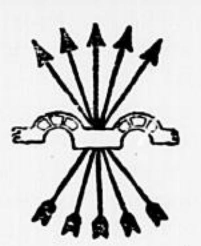
Los ricos deben ir delante en esta guerra patriótica.

El sistema del porvenir será fatalmente obrerista o de justicia social.

O comunismo antinacional y sanguinario o sindicalismo nacional y cristiano.

Elija a tiempo la burguesía de que lado le conviene caer.»

Nuestro emblema rotundo



El yugo y las flechas de las J. O. N. S.

Símbolo de nuestra unidad, de nuestra magnitud, de nuestra libertad en busca de la Patria, el Pan : : y la Justicia : :

España Una Grande Libre

A la acción oponemos la acción, pero a otra doctrina oponemos la nuestra, y a una concepción de España basada en la disgregación, en la anarquía y en el separatismo, oponemos otra España constituída sobre la unidad, la armonía y el orden clásico.

Fernandez Cuesta.

Nuestros camaradas deben vestir la camisa azul y tener orgullo de llevarla puesta.

Viejas palabras

1935

«Somos revolucionarios, entendiéndose esta palabra no en el vulgar concepto marxista de dinamiteros, sino en su verdadero significado de transformación; emprendiendo esta transformación es cuando comenzaremos a recuperar la España en ruinas que nos legaron nuestros padres; quizá no comprendan nunca nuestra rebelión de hijos aun cuando les digamos que vamos a ser mejores que ellos. Y tened en cuenta que para alcanzarlo será necesario infiltrar en la totalidad de nuestra juventud primero el espíritu de esa rebelión que comienza transformándonos a nosotro; sin eso no podremos romper con la barrera del formulismo que sujeta al siglo de nuestros antepasados; pero sabed también que el día que logremos transformar de esta manera a nuestro pueblo, habremos renovado una Patria como la nuestra España; y una raza como la nuestra, la Hispana».

Onésimo Redondo.

Pequeños industriales.
Pequeños comerciantes:

El gran capital, enemigo de la Patria, es también vuestro enemigo.
¡Contra el gran capital judaico-masónico.
Todos a las Centrales de Empresarios Nacional-sindicalistas!

Por la Patria
Por el Pan
Por la Justicia.

Nuestro grito salvador, inmutable, imperial:

España Una, Grande y Libre



POLITICA INTERNACIONAL

MIRANDO A EUROPA

POSICIONES IRREDUCTIBLES

Más de una vez me ha parecido meritoria la paciencia de los diplomáticos cuando se empeñan en sostener lo insostenible.

Porque es cierto que los hombres, para acorazarse contra la desilusión, deben proponerse a sí mismos una gama de fines, de lo más a lo menos, y ninguna categoría de hombres más obligada a tan saludable práctica que los encargados de negociar entre los pueblos. «Del lobo un pelo...»

No escribiría yo en el haber de mis éxitos los viajes, las recepciones, las «ausseríes» chispeantes, las cortesías, etc. Fuera de eso, ¿con qué ufanía regresarán de Ginebra y con qué ilusión se acercarán al lago Lemán los representantes de las naciones?

Y moverse así, con esa falsa y vaporosa luz de cometa, luz fatua, excéntrica, inútil, sin arrojar el lastre de tanto disfraz espiritual; hablar—o pensar—de tantas cosas insidiosas, de tantos enredos, de tantas segundas intenciones en voz bajita, que se apaga en terciopelos y alfombras, y «oírse» luego, en voz alta, cantos a la paz, la humanidad y al derecho de los pueblos débiles es—lo repetimos—mérito muy razonable a nuestra admiración.

Ya sabía el patriarcal lord Plymouth que el Comité de No Intervención con toda su fronda había de proporcionarle graves quebraderos de cabeza, sin apreciables resultados. Y sin embargo, ¡qué paciencia!

En este momento sin salida del control es cuando lord Plymonth está acreditando los quilates de su... dominio de sí mismo.

Francia no cede. Para ella es vital el control del brazo de Inglaterra.

Suponer llanamente que se tratará de mayor comodidad en los alijos de armas y en las ayudas de toda índole a los amigos rojos sería... poco diplomática.

Deben tener razones de más peso. Y a fuerza de buscarlas, «Pertinax» cree saberlas.

«Sin duda—afirma muy serio—los dos grandes Estados occidentales no admiten que el «statu quo» sea cambiado en el Mediterráneo occidental; que sus comunicaciones mediterráneas se vean amenazadas «por la instalación de Italia en las Baleares» o sus comunicaciones atlánticas por una intrusión extranjera en las Canarias; que España se haga un anejo del eje Roma-Berlín...»

No cabe duda que esta vez Rusia parece haber conseguido su propósito, o inspirando a «Pertinax»—no queremos creerlo—, o sembrando tan fantásticos y absurdos recelos entre París-Londres y Berlín-Roma. Por de pronto, ha logrado que Londres aparezca ir a remolque de París y formar un frente común en la No Intervención.

Lo cual ya es bastante, porque nótese el doble papel, el doble voto, la doble carta que juega Inglaterra en la No Intervención. Radica ésta no en tierra neutral, sino en Inglaterra, en la capital de Inglaterra. La preside una alta figura del Gobierno inglés...

La sospecha de que pueda ser juez y parte no es del todo remota.

Razonar después de eso, el control «doméstico» que apunta «Pertinax» con hechos, por de pronto falsos, y problemáticos en el porvenir, porque a Mussolini y a Hitler y a Franco—cuya seriedad está mucho más acreditada que la de los funcionarios del control—les duele la boca de afirmar que ninguna hipoteca sobre España, sobre ninguna porción de España, será la recompensa de la preciosa simpatía con que los grandes países fascistas nos honran.

Y en cuanto a una posible agregación diplomática de España al eje Roma-Berlín, permítannos unas consideraciones: —Para evitar tales hechos en la diplomacia, vale más una hábil conducta de atracción, de finezas, de transigencias, que vaya perfilándose de amistad, que una cadena de fechorías y malas pasadas.

No olviden la psicología del pueblo español, que los factores psicológicos juegan importantísimo papel diplomático.

Y miren, por último, si no nos conducen a donde ellos no quieren, sin que puedan impedir el desenlace previsto del drama español.

Si el Mediterráneo del «gentlemen's agreeman» puede ser un mal amigo, ¿por qué empeñarse en hacerlo hostil?

Y, en resumidas cuentas, no siempre es posible alcanzar lo mejor cuando debemos conformarnos con lo bueno.

Y una España en el eje es algo bueno para Occidente.

Más allá, más arriba, no les es dado llegar a los políticos antifascistas. Más abajo está la trágica posibilidad de una España sin eje, roja y rota, factoría, negrería de Moscú.

¿Y eso lo preferís?

Rank.

TEMAS ECONÓMICOS

—x—

La autonomía económica

I

Los dones naturales no fueron distribuidos de una manera igual y uniforme entre todos los pueblos de la tierra. Mientras unos disfrutan de condiciones climatológicas excelentes y de terrenos que por su composición física y química son los más apropiados para la vegetación, todo lo cual desarrolla la agricultura en forma maravillosa, en otros pueblos dichas condiciones son menos favorables, pero en cambio sucede, a lo mejor, que su subsuelo proporciona metales y combustibles que les dan preferencia para el establecimiento de la industria siderúrgica. A este tenor, podríamos citar multitud de casos que nos pondrían de relieve las ventajas económicas de unos países sobre otros en la obtención de ciertos productos, lo que determina el comercio exterior, esto es el cambio de mercancías entre naciones.

Los sistemas que se disputan la legislación económica de las naciones son dos: el libre cambista y el proteccionista. El primero aspira a que la división del trabajo se establezca entre las naciones; es decir que cada pueblo produzca aquellos productos más en armonía con sus condiciones naturales y surta de ellos ventajosamente a los demás; el segundo propugna la autonomía industrial y su independencia en cada nación. Antes de empezar a hacer una sencilla estructuración de asunto tan complejo y trascendental, conviene que nos empapemos bien de ciertas particularidades del comercio exterior. Los pagos en el comercio de esta clase se verifican generalmente por compensación. Aclaremos bien esto, con un ejemplo: Supongamos que un comerciante español vende a Alemania, pongamos por caso, mercancías por valor de X pesetas. Para reponerse de esta cantidad, pone en circulación un giro sobre aquel país, giro que toma un banco español y endosa a otro alemán. Este último banco cobra el giro a su vencimiento y para restituir su importe, toma otro efecto de igual valor a un vendedor alemán a España y se lo endosa al banco español, quedando así saldadas las operaciones sin transporte de numerario. Esta es la forma más usual y sencilla de compensar. Por medio de los arbitrajes se llega a múltiples combinaciones para conseguir el mismo fin.

Las aduanas son las oficinas encargadas de acumular los datos conducentes a la formación de la estadística del comercio exterior, para lo cual, al efectuar los despachos de importación y exportación, exigen las facturas de compra y venta, respectivamente, fijando por ellas, los valores correspondientes. Sumadas las entradas y luego las salidas y restando del importe total de las primeras el de las segundas, tenemos el saldo durante el espacio de tiempo que se considere.

Cuando el valor de las importaciones de una nación, es igual al de sus exportaciones, decimos que la balanza está en el fiel, cuando es menor el importe de las primeras que el de las segundas, la balanza es favorable, y, cuando es mayor aquél que éste, entonces es adversa. La balanza a que nos estamos refiriendo es la llamada comercial, pero hay además la balanza general de cuentas que está integrada por los datos que aporte aquélla, más los que no acusan las aduanas y por esto se llaman importaciones y exportaciones invisibles, como son los productos del turismo, los fletes, los intereses de capitales extranjeros, etc.

Es indudable que el turista, va regando moneda de su nación por los países que recorre, lo cual viene a ser para estos un aumento en las exportaciones, favoreciendo por consiguiente su balanza; igual sucede con los fletes de mercancías embarcadas en buques nacionales. Todo cuanto tienda, pues, a ayudar estas operaciones, beneficia el valor de nuestra moneda. Contrariamente los capitales españoles domiciliados en el extranjero, perjudican nuestra balanza.

El caso adverso de nuestro comercio internacional, es asunto serio y se hace necesario tomar todas las medidas necesarias pertinentes a fin de que desaparezca la contumacia de un saldo negativo.

Volviendo al ejemplo que antes pusimos para persuadirnos de como se efectuan los pagos comerciales entre las naciones, es sabido que si buscamos divisas para pagar mercancías importadas, tanto más subirá el precio de aquéllas cuanto más demandemos, porque los precios están en razón directa del pedido e inversa de la oferta, consecuentemente la moneda nuestra baja y esto sucede en el último caso que hemos citado, o sea cuando la balanza nos es adversa, que es cuando tenemos que pagar un exceso de mercancías importadas que no tiene compensación con las exportadas.

Al bajar el valor adquisitivo de nuestra moneda, los precios interiores suben y como existe una ecuación infalible entre la capacidad de producción y la de consumo, éste sufre una contracción, estableciéndose el desequilibrio de dicha ecuación, que determina una baja en la producción, para restablecer la estabilidad, con los consiguientes perjuicios en la industria, tales como quiebras que ma-

(Continua en la página 6)

Todo camarada y afiliado a esta C. O. N. S. tiene el deber de adquirir su emblema en esta sindical.

Abajo el marxismo

F. E. T. y de las J. O. N. S. considera como sus enemigos naturales e inmediatos a todos los grupos y organizaciones que se inspiran en el materialismo marxista. Esta lepra descastada, antinacional, que envenena al pueblo con ilusiones groseras, que destruye en el pueblo los gérmenes de fidelidad a la Patria, merece el exterminio radical, y las Milicias nacional-sindicalistas efectuarán ese castigo como una ejemplaridad contra los traidores.

La teoría de la lucha de clase es uno de los mayores crímenes de la inteligencia judía. Su simplicidad ha hecho que la adopten con entusiasmo todos los cerebros limitados del mundo. Hay, pues, que restaurar entre nosotros el culto de los valores supremos, entre los cuales está el culto de la Patria, negado y atropellado por la peste marxista.

ANTOLOGIA

Nación y Revolución

La democracia de las naciones es una superchería, como la democracia de los hombres. Lo característico de cada nación es ser y valer más, o ser y valer menos que otra. Teóricamente las podemos pensar iguales, y mientras tanto, aprovecharse la poderosa de la débil; tal acontece con la política democrática, donde cualquiera, detentado sin ninguna responsabilidad un coeficiente de poder superior al de una Dictadura manifiesta, nos habla sin escrúpulo de los derechos de los demás a la cosa pública. Y esa ha sido la estratagema de la Sociedad de las Naciones, de Ginebra, en las manos de ingleses y franceses; allí, el coro de los países inferiores ha decapitado la posibilidad de su engrandecimiento y la pugna secular de su historia, para inscribirse en una esquemática e ilusoria simetría, «a priori», de los Estados soberanos. El Haití —por ejemplo—en la misma coyuntura y ponderación que Alemania.

Si se rechaza la mentira del equilibrio democrático, surge al instante un afán nacional de superación y salvación. Salvarse es ver a Dios en los triunfos del espíritu y en la materia cotidianamente reducida a gracia. El rango de las naciones lo ha discernido Dios, según su voluntad o inteligencia, o sugún su amor, que es también ese par de realces. El predominio de un país es de índole parecida al imperio del Santo. Las naciones viven en el pecado—aunque sean el eje de su tiempo—, cuando su prioridad les viene de las fuerzas satánicas universales.

Hay que estar muy seguros de servir a Dios para servirse del frenesí divino de la creación sempiterna del mundo, del instinto revolucionario. La nación se salva mediante las revoluciones; que aun siendo trabajo diferente de la guerra civil, Romero Alpuente consideraba a ésta como un don del cielo. La miseria actual es la guera civil de las dos Españas, irreconciliables y enemigas. La revolución nacional ha de ser la concordia genética de la patria española. Porque toda revolución es de algo sobre algo—de y sobre la carne de algún pueblo—; ni siquiera concebimos una revolución intemporal, la REVOLUCION, agitándose solitaria en el vacío. Así Chestertón ha definido contra los revolucionarios internacionales, «los hombres intentan hacer del verbo transitivo revolucionar, algo como un verbo intransitivo.»

Una revolución es distinta de otra revolución, como dos sacrificios se diferencian entre sí. Todo depende de la sustancia religiosa del hacer y querer revolucionarios. Una nación es una religión, una religión, aun hasta para el propio Dios, de individuos comunes. Un conjunto de cuerpos y de almas que pretenden alrededor de Bien y del Mal salvarse y librarse en común o en comunidad, sin perjuicio de la salvación y la libertad de las otras revoluciones, también interesadas en lo mismo.

No conozco la evolución como desconozco el medio pecado. En aquel instante de dejar de ser justos, entonces no evolucionamos hacia la injusticia, sino somos ya injustos. Sólo cabe ruptura entre el sí y el no. Un Estado pasa de la malicia a la bondad, de la decadencia a la excelsitud, por acto único de contricción o de energía, casi siempre por un acto revolucionario. El evolucionismo ha prosperado durante una época de ateos o de gentes que tampoco creían en el Demonio. Quien no advierta la angustia de Luzbel al cerciorarse de repente sobre su caída, nunca deseará el milagro de dar su sangre y su razón por una fe o por una quimera.

Además, una nación no debe evolucionar, porque después carecería de perspectiva todo el proceso histórico. Esa mengua de bulto y de relieve en la trama de los sucesos, trae consigo la desesperación del patriota, cuyo optimismo popular necesita el saberse y sentirse empujado. Acaso, únicamente las agonías son lentas y evolutivas, de ningún modo, los crecimientos nacionales. Desde Enrique IV a los Reyes Católicos, el intervalo es pequeñísimo; desde Felipe V a Alfonso XIII, se deslizan doscientos años.

La interpretación de Marx es más bien evolucionista que revolucionaria: el capital, poco a poco irá condensando su magia deletérea, aunque al final no quede ni la presencia de un marxista; pues mucho más impacientes que su teoría, todos se hallan convertidos a la aventura del capitalismo. Forzar la circunstancia presupone espiritualizar la vida. Jesucristo fué capaz de salvarnos despreciando la paz romana. Fascismo y hitlerismo han salvado a sus pueblos, menospreciando la circunstancia liberal. La circunstancia de una supuesta democracia de las naciones, de un hipócrita evolución de la Humanidad, de una existencia yerta, sin pan, sin justicia y sin patria.

El libre albedrío de nuestra nación no busca su condenación, sino la gloria; encima del perfil de España vislumbramos la señal de la cruz—El aspa del Imperio sobre el aspa de la Anarquía—; aquí principa la salvación de España, porque aquí empieza nuestra revolución.

El mismo Marx reconoce acerca de la necesidad histórica «El hombre hace su historia, pero en condiciones determinadas». No se trata de reducirnos a la predestinación de un círculo vicioso; aceptar el determinismo ciegante, sería sustituír la revolución por el suicidio. El suicida conoce todas las etapas de su vida y va a recorrerlas de antemano; sus ojos ya no miran sino el embrujo de la muerte. No es la persona que contempla su atrás; el suicida marcha delante de su sombra a menudo; cuando ha desaparecido su soporte, todavía permanece la sombra como un apóstrofe violento de soledad, en el espacio. Mirar atrás; he aquí la única condición determinada para que nosotros hagamos el camino o rehagamos la Historia.

En la parte de atrás aparecen los Mitos de un pueblo. Un mito nacional, o un mito social, o un mito personal supera a cualquier esquema de la mente pensante. Los mitos son dados, datos de un pasado futurista y fructífero. El impulso revolucionario de los Mitos dispara a las multitudes hacia querencias de un potencial terrible. Pero el mito no lo crea el capricho de un intelectual o de un aventurero, ni un artículo de la Constitución, ni una encíclica de la Iglesia; el mito nace de una sola vez, para toda la eternidad. El mito, cual una idea platónica, pertenece al dominio de Dios, quien lo ha cedido para su uso y devoción a los nacionales de un país. El mito es, por lo tanto, de esencia nacional. Sólo el Imperio puede considerarse a modo de sagrada comunión de las naciones fieles y sometidas a la gloria eterna.

No olvidemos que la palabra mito significa en su origen, tradición; es decir, la dádiva permanente de

Asistimos hoy a la ruina demo-liberal, al fracaso de las instituciones parlamentarias, a la catástrofe de un sistema económico que tiene sus raíces en el liberalismo político. Estas verdades notorias, que sólo un cerebro imbécil no percibe, influyen naturalmente en la concepción política y económica que nos ha servido para edificar el programa de nuestro nacional-sindicalismo.

La supuesta crisis del capitalismo es para nosotros más bien crisis de gerencia capitalista. De ahí nuestro empeño en robustecer las corporaciones, los sindicatos, como respuesta al fracaso de la economía liberal. Sólo polarizando la producción en torno a grandes entidades protegidas, esto es, sólo un Estado sindicalista, que afirme como fines suyos las rutas económicas de las corporaciones, puede conseguirse una política fecunda. Esto no tiene nada que ver con el marxismo, doctrina que no afecta a la producción, a la eficacia creadora, sino tan sólo a vagas posibilidades de distribución.

El nacional-sindicalismo postula el exterminio de los errores marxistas, suprimiendo esa mística proletaria que los informa, afirmando, en cambio, la sindicación oficial de productores y acogiendo a los portadores de trabajo bajo la especial protección del Estado.

Resumen doctrinal de la Falange

Transcribimos del libro «Corporativismo», de Sancho, Prieto y Muñoz Casayús, el siguiente resumen doctrinal e histórico del Nacional-sindicalismo, desde su aparición con «La Conquista del Estado». Es la doctrina cuya síntesis son los 26 puntos aceptados por el Generalísimo como doctrina política oficial. Todo español sensato debe procurar su conocimiento.

La contrarrevolución, si bien es obra de una fracción muy importante de España, encuentra un especial sentido ideológico y de táctica (la violencia) en los jóvenes que en el año 1931 fundaron el periódico *La Conquista del Estado*: Giménez Caballero, Ledesma Ramos, Juan Aparicio (G. Caballero, *La Nueva Catolicidad*, pág. 13), a quienes siguen las Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalista (JONS) gobernadas por un triunvirato formado por Onésimo Redondo (caído), Ledesma Ramos y Alvarez Sotomayor (12 de noviembre de 1931).

Poco después se suman a este movimiento, entre otros, José Antonio Primo de Rivera, Ruiz de Alda, Sánchez Mazas, Montes, Peláez, Ruano, Cuenca, Areilza, Aguado, Comte, Bravo, Cossío, F. Cuesta, Hedilla, Muro, Merino, Sancho Dávila y otros (no es una numeración completa), hasta que ambos grupos se funden constituyendo la organización que hoy se llama Falange Española y de las JONS, bajo la jefatura de José Antonio Primo de Rivera, con su doctrina Nacional-sindicalista.

La Falange tomó como símbolo las *flechas* y el *yugo* de Isabel I de Castilla y Fernando V de Aragón. El yugo es «la labor de la tierra, pero también la disciplina y el orden, el yugo de las artes y de las ciencias, el instrumento para realizar la fatiga». «Las flechas quieren decir no sólo la unidad, sino también que están prestas para lanzarse y hender el aire con ala de pluma y aguijón de acero (Sánchez Mazas, Conferencia de marzo de 1935). Es un símbolo propio; no nos hacía falta símbolos prestados (Giménez Caballero).

La *misión* que la Falange creyó, al fundarse, que debía cumplir, era la de la *universidad* y el *imperio de España*. Con un medio para realizarla: la *Religión* y la *Milicia*. Y una ideología: *antipartido*, *antiliberalismo*, *anticomunismo*. Y una *táctica revolucionaria* y de *atracción* de masas por la *propaganda*.

España ha de ser un «valor total fuera del cuadro de valores parciales en que se movió la política hasta ahora» (J. A. Primo de Rivera, Discurso del 17-XI-35), «amada con una voluntad de perfección» (íd., Disc. del 19-V-35), para que sea la España «exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición española» (íd., íd.), que haya recobrado «el *sentido universal* de su cultura y de su historia» (íd. Disc. del 29-X-33), cuyo espectáculo no sea el de una España «dividida por todos los odios y por todas las pugnas» (íd., íd.), y en la que se encuentre «una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de seres humanos» con «fe en un destino nacional y voluntad resuelta de resurgimiento» (ídem, Discurso del 17-XI-35). Es decir, que no sea «un País mediania, porque, o es un País inmenso que cumple una misión universal, o es un pueblo degradado y sin sentido». «A España hay que devolverle la ambición de ser un País director del mundo» (íd., Interviú en *Ahora*, 16-II-34 y punto 1 del Programa).



una verdad centenaria y auténtica. La revolución parte de un mito antiguo, y, sin duda, cierto; en caso contrario, es la REVOLUCION destructora de los influjos míticos y anhelantes de otras generaciones. El mito sirve de pauta, de espuela y de acicate sobre la carne viva. Sé de memoria cuanto realizaron mis antepasados en el área de España y en la superficie de la tierra, si repitiéramos ahora la centésima porción de su tarea, nuestro heroísmo revolucionario alumbraría el asombro de todos. El presente, de pronto, se doblegaría a las astas de los problemas; y el acento problemático de la época encontraría al torero predestinado.

Sin embargo, es preciso hacer hincapié en la antigüedad de los Mitos, en la solera de la Mitología, en la raigambre persistente de una prosápia. Entonces tendremos el derecho de morir y vivir por la revolución. Es menester salvar cada minuto de la existencia del individuo y del Estado, refiriendo su tragedia contemporánea a los desenlaces culminantes de la Historia. El desenlace idéntico y necesario cuando se ha puesto una obstinación mayúscula de continuidad. Proseguir lo mejor con la fuerza mejor, con la ilusión mejor.

Bastaba comprender la maravilla secular del Imperio, para justificar nuestro gran mito revolucionario. y nacional. España está obligada a exigirse en seguida el acto decisivo y quirúrgico de salvarse y salvarnos, en presencia de Dios y del mundo. El mito del Imperio español venidero será el mito y el alma de la revolución nacional jonsista.

Juan Aparicio

(J. O. N. S., Agosto, 1933)

Nuestra doctrina

—o—

Interesa profundamente al Movimiento Nacional-sindicalista destacar que éste no es una creación caprichosa, muchísimo menos una tentativa para estrangular el coraje revolucionario de las masas y ponerle atada de pies y manos al servicio de la burguesía en período de crisis, en período de muerte. ¡Cal Nosotros no somos eso. Eso es lo que dicen de nosotros, pero, naturalmente, a nosotros se nos tiene que juzgar por lo que digamos y hagamos nosotros mismos, de igual manera que a la Guardia civil no la pueden juzgar los ladrones.

La razón fundamental de que nuestro Movimiento se apoye de una manera decidida en una base sindical, está precisamente en esto que se repite diariamente y que hay que clavarlo en la cabeza de todo el mundo: en que nuestro movimiento es un movimiento de totalidad, es decir, un movimiento que abarca a toda la gente de España, que tiene una ambición profunda, que tiene una ambición revolucionaria.

Y ¿cómo iba a estar al margen de él nada menos que la masa obrera, que tiene que jugar, que juega, que jugará con nosotros el papel que le corresponde por el que desempeña en la producción? Cómo podía estar alejada de nosotros?

(Del discurso de Manuel Mateo, pronunciado en el Cine Madrid, el día 19 de Mayo de 1935).

Hechos de la guerra

En el mismo Haz

Nunca lo hubiese creido. Y sin embargo allí estaba: sucio, bronceado, con una barba rasa que al principio me había impedido reconocerle. Y con las flechas yugadas sobre el corazón. Él; el hombre de las discusiones borrascosas, el de la corbata escarlata, el fanático por Marx. Nunca lo hubiese creído. Pero ante mí estaba... Distraidamente, tropezó sus ojos con los míos. Y el silencio de aquel momento, gravitó como una eternidad sobre nuestros corazones. Fué un instante emotivo, vacilante. Después nos confundimos en un abrazo fraternal y sincero. ¡Si ya éramos camaradas!

Y me contó su resolución. Una resolución de hombre iluminado. ¡Aquella mañana estival, en que después de deshecha la torpe resistencia marxista, se inundaron las calles con colores de oro y de victoria! ¡Y aquellos himnos bélicos, con promesas de Imperio, cuyas estrofas rompían el espacio sobre ríos azules! Así despertó su espíritu aletargado, rompiendo el carnet sindical y el del partido. Después, pensó en encuadrarse en las milicias de Falange. Pero no; le llamarían vividor, intruso o sospechoso. No podía ser allí. Más, era joven y sin madre; a su padre le convenció fácilmente. Y a los pocos días, partió para la ciudad próxima, ingresando en las gloriosas milicias azules, y poniéndose una camisa con toda la unción de su alma. Pronto solicitó para el frente de combate, partiendo con aquella heroica Legión Gallega, que capitaneaba Barja, en busca de redención a sus antiguos yerros. Herido en Huesca. Diez meses de frente. Un solo permiso. Y siempre decidido, infatigable, disciplinado. Quizás con el mismo espíritu que aquel otro llamado Zamacola, y el de otros tantos, que en la hora suprema, sintieron el imperativo de la Patria, respondiendo insuperablemente.

—

Camisas viejas, alguno de vosotros al frente de nuestros organismos, que también estáis en la lucha—por la Patria, el Pan y la Justicia: ¡No hacer jamás motivo de diferenciación o desprecio el hecho de la modernidad en la Falange! ¡Que todos somos camisas azules de una sola Hermandad. Combatientes por la Revolución Nacional-sindicalista. Flechas de Hierro hacia la meta Imperial!

Que cuando la guerra termine ¡serán estos los únicos camaradas que os queden! ¡Tantos habrán subido al cielo de España, de la Vieja Guardia!

Yo, si un día hice la promesa de: «Juro vivir en santa Hermandad con todos los de la Falange». «Y de poner toda diferencia siempre que me sea invocada»; hoy, ante este soldado azul, cubierto de sol y de polvo de las trincheras, que ha comprendido nuestra Verdad, y expuesto cien veces su vida por ella, he tenido que exclamar: «Ya no soy Camisa Vieja, lo fuí.. »

¡¡Arriba España!!

F. Martínez Tenreiro.

Del 9.° Batallón de Mérida, 35 León.

"Auxilio de Invierno"

—x—

Resumen de la semana

Lunes 28.—Comida: 208 raciones. Cena: 104 id. Donativos: Bonilla, 100 churros.

Martes 29.—Comida: 207 raciones. Cena: 103 id. Donativos: Avelino Torres, un frasco de dulce.

Miércoles 30.—Comida: 208 raciones. Cena: 104 id.

Jueves 1.°.—Comida: 209 raciones. Cena: 106 id. Donativos: Fabricante R. Hevias, dos latas de sardinas. Bonilla, 100 churros.

Viernes 2.—Comida: 209 raciones. Cena: 104 id. Danativos: Confitería «El Ideal», 10 empanadas. Manolito Pallo, un cesto de cerezas.

Sábado 3.—Comida: 207 raciones. Cena: 107 id. Donativos: María de la Luz Zamora, un cartucho de melindres.

Domingo 4.—Comida: 208 raciones. Cena: 108 id.

Total: 1.456 comidas y 736 cenas.

¡Arriba España!

Ha nacido «Auxilio de Invierno» en medio de la guerra. Corría demasiado prisa a la Falange ver instalada en España la paz, y, entre rumores de la guerra, a veces aún bajo el tronar de los cañones, nuestro suelo ensangrentado ha visto ya en marcha la obra de paz de «Auxilio de Invierno» que es la práctica de la hermandad española, para unir las clases y proteger la miseria en un abrazo nacional. No queremos sólo un cumplimiento de un deber frío. Por eso buscamos para nuestra institución cálida Justicia. La guerra exige el triunfo de nuestro lema: «Por la Patria, el Pan y la Justicia». Hacia esta España representa un paso necesario «Auxilio de Invierno».

¡Arriba España!

Delegación Comarcal
Femenina de P. y P.

Nuestros camaradas deben vestir la camisa azul y tener orgullo de llevarla puesta.

Todo camarada y afiliado a esta C. O. N. S. tiene el deber de adquirir su emblema en esta sindical.

Una Patria: España.

Imp. "Arriba España"



VIDA SINDICAL

Nosotros estamos contra la revolución socialista, no por ser violenta sino por ser infecunda. - Manuel Mateo.

SECRETARÍA

—

Sindicato de Industria Naval

Los que trabajan por nosotros Ingresados en la S. E. de C. N.

José Saavedra Basoa, Ajustador
Emilio Abrodes Casal, Armador.
Rafael Macías González, Ajustador.
Carlos Frade Rojí, Calderero.
José Frade Piñeiro, Calderero.
Andrés Vázquez Castro, Remachador.
Carlos Sabio Perla, Aprendíz.
Secundino Otero, Armador.
Ricardo Dopico Beceiro, Electricista.
Angel Castiñeira, Mecánico.
Manuel Rodríguez Varela, idem.
Arísteres González Oliete, Fundidor.

El Secretario Local Sindical,

INPORTANTE

=x=

C. O. N. S. de Narón

Habiéndose constituído el Sindicato de Transportes Marítimos, ponemos en conocimiento de patronos y contratistas que necesiten arena o grava, hagan los pedidos a esta C.O.N.S. con objeto de no entorpecer el control de suministro de dichos materiales.

El Delegado Sindical.

Gráfico de la manifestación que proyecta la CONS para el día 18, conmemorando el primer aniversario del Glorioso Movimiento Nacional.

r *Bandera del Sindicato,*
PRESIDENCIA.
Sindicato C. E. N. S.
Id. Municipal.
Id. Electricidad.
Id. Transportes.
Id. Artes Blancas.
Id. Edificación.
Id. Artes Gráficas.
Id. Puerto.
Id. Mercantil.
Id. Camareros.
Id. Fabril.
r r r r **Banderas: España, Italia, Portugal y Alemania**
Sección Guardas Jurados y Ordenanzas.
Id. Administrativos y Técnicos.
Id. Broncistas y Barrenadores.
Id. Carpint., Blanco, Botes, Gradas y Calaf.
Id. Electricidad.
Id. Fundidores.
Id. Forjas y Fogoneros.
Id. Marineros.
Id. Modelistas.
Id. Maquinaria y Turbinas.
Id. Monturas.
Id. Plomeros.
Id. Pintores.
Id. Peones y Pinches.
Id. Remachadores.
Id. Soldadores.

INSTANTANEA

La Nota del Generalísimo a las Potencias es un documento de admirable energía, extraordinaria diplomacia y magnífica oportunidad.

La actitud, francamente equívoca, de Inglaterra, y, absolutamente roja, de Francia, es, a estas alturas de la guerra, francamente intolerable.

El Generalísimo, con su fraseología habil, certera, tajante y diplomática en extremo, advierte virilmente la verdadera situación de España en estos momentos críticos, con relación al extranjero.

Es perfectamente lógico que, si hay naciones que desde los primeros momentos de la guerra han comprendido la justicia de la Causa nuestra, España, en el porvenir, corresponda política, económica y militarmente también, al afecto que esas naciones nos demostraron.

Y también es lógico que, si hay naciones como Francia e Inglaterra que procuran obstaculizar internacionalmente el desarrollo de nuestro triunfo, colaborando con los rojos, de manera que la guerra se prolongue, ha de tenerse en cuenta también en el futuro su actitud hostil, adversa, contraria y perjudicial para nosotros, correspondiendo política, económica y militarmente también, a sus conductas, enemigas de nuestra victoria.

Sucede con estas naciones lo que con esos españoles que están en la zona roja todavía, y cuando ya el triunfo nuestro sea absoluto, definitivo y completo, vendrán a nuestra España diciendo lastimeramente que «no pudieron venir antes, pero que ellos fueron siempre nacionales».

Esos españoles que han estado en la zona roja hasta que pudieron escapar y, en vez de venir inmediatamente a la nuestra a cumplir con sus deberes de patriotas, se han quedado en el extranjero, esperando a que el triunfo de nuestras armas sea un hecho definitivo, entonces intentarán, «con sus manos lavadas», venir a recoger el fruto de nuestra victoria.

¡Ah! ¡Eso, no! ¡Ni naciones, ni españoles oportunistas...!
¡Sería inmoral!
¡Y no será!

Incógnito.

(Viene de la pág. 2)

tan la iniciativa de empresa, paro obrero, paro que a su vez influye en la disminución de la capacidad de consumo del país, etc., etc.

Para aliviar o corregir todos estos inconvenientes, existen varios medios que vamos a mencionar y analizar. Estos medios son los siguientes:

a) Libre juego de la oferta y la demanda.

b) Política de contingentes.

c) Bloqueo de divisas.

d) Exportación oro y apertura de créditos exteriores.

e) Aumento de las tarifas arancelarias de impoitación.

Téngase presente que la balanza comercial no es significativa únicamente por su saldo. Hay que tener en cuenta también en ella las siguientes circunstancias: Primero, valor de las importaciones y exportaciones en relación con el volumen de las mismas, respectivamente. Segundo, influencia que sobre ella ejercen los precios exteriores. Tercero, poder adquisitivo del oro frente a estos precios.

a) Admiten los economistas clásicos que la balanza comercial funciona automáticamente; es decir que una vez inclinado el fiel en sentido desfavorable, por ejemplo, vuelve sin empiear medio artificial alguno a su posición primitiva de equilibrio. Se funda esta opinión en los siguientes hechos: Al bajar el valor de la moneda del país con saldo negativo en su balanza, su poder de compra decrece y por consiguiente las adquisiciones al país acreedor disminuyen. Por el contrario al subir en éste el valor de sus divisas, su potencia adquisitiva aumenta y aumentan, por lo tanto, las compras al país deudor. Con lo que tenemos un verdadero par de fuerzas qne tienden a hacer girar los brazos de la balanza hasta volver a colocarla horizontalmente, esto es en el fiel.

Hace años los cambios de cotización de nuestra moneda eran los reales y reflejaban las alternativas de nuestra balanza. Así cuando la guerra europea, la libra esterlina, si mal no recordamos, llegó a valer menos de 20 pesetas y mucho tiempo después, se cotizaba a más de 60 pesetas. Posteriormente, descendió bastante la cotización de esta divisa, debido a la supresión del patrón oro en el país. La política monetaria seguida desde hace tiempo por nuestros gobernantes, es la de darle estabilidad a la peseta, lo que se consiguió hasta hace poco del siguiente modo artificioso:

E. López Rodríguez.

(Continuará)

Las C.O.N.S. y las C.E.N.S.

«Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica.»

(Del 11º. Punto de FALANGE)

La lucha de clases organizada, secuela necesaria del liberalismo económico, había dado origen a la creación de entidades patronales y entidades obreras, que mantenían el fuego de la lucha. Las obreras como predicado de su doctrina, y las patronales, para una defensa, que ha dado origen a que esta lucha se acentuase a los extremos que hemos tenido la desgracia de padecer en los últimos tiempos del frentepupulismo.

El origen de las entidades Patronales, no fué otro que el de defenderse de los ataques que los patronos eran objeto por parte de las entidades obreras. Y por consiguiente, las Patronales, aunque lícitas en su origen, sus medios y sus fines, llegaron a desempeñar el gran papel en la lucha de clases, ya que representaban uno de los bandos beligerantes.

El hondo movimiento nacional, al aceptar los puntos de la Falange, hizo desaparecer, para siempre, del escenario de España, las luchas fraticidas entre los elementos productores a los que considera una "totalidad orgánica".

La razón de ser de las Patronales ha desaparecido, y habiendo desaparecido su razón de ser, por anticuadas, inútiles y perjudiciales deben desaparecer tambien estas Entidades. No queremos decir con esto que los Empresarios no deben sindicarse, nada más lejos de nuestro pensamiento, lo que sí decimos es que esos sindicatos, con independencia, cuando no en oposición de los sindicatos obreros, no deben existir, pues mientras existan tendremos, aunque en estado latente, planteada la terrible lucha de clases.

El talento preclaro de JOSÉ ANTONIO que todo lo previa, organizó los sindicatos verticales, en los cuales tuvieran cabida los dos elementos necesarios para la producción, el empresario y el obrero, para que dentro de cada sindicato, sin necesidad de recurrir a nadie se pudiese controlar, bajo la misma dirección la acción de estas dos fuerzas, que en su propio interés deben estar refundidas y compenetradas, ya que faltando una de ellas la producción llegaría a desaparecer.

Los puntos de la FALANGE han sido aceptados como programa de Estado. Algunas entidades patronales, llevando hasta la virtud la obediencia, se adelantaron al deseo del Generalisimo refundiéndose en C. E. N. S. con el fin de hacer desaparecer para siempre la lucha de clases, y dándose en los sindicatos verticales la mano con los obreros, para juntos hacer las bases de la nueva España, dentro de la verdadera fraternidad y dentro del lazo de unión que debe existir entre los elementos productores.

En el Ferrol el día 15 de junio se ha creado la C. E. N. S. que empieza a funcionar, y que, Dios mediante, llegará a cumplir el cometido para que ha sido creada, con el fin de no hacer infructifera la sangre que nuestros camaradas vierten en los campos de España.

Patronos ferrolanos, los puntos de Falange son programa de Estado, dentro de un Estado totalitario, con partido único y programa único, las C. E. N. S. cumplen, en unión de las C. O. N. S. el punto 11 a que hemos aludido, los deseos del Caudillo, para los buenos españoles, deben ser órdenes. Las Patronales están llamadas a desaparecer. En Ferrol se ha creado una C. E. N. S. que os espera, sin más fin político que el de Falange. Sin más fin sindical que la desaparición de la lucha de clases para hacer más fácil y más intensiva la producción. Vuestros pequeños conflictos de aplicación de leyes sociales se resolverán rápidamente y dentro de la más estricta justicia. Las bases de trabajo, algunas de urgente reforma, esperan que lleguéis a la C. E. N. S. para su estudio y modificación. El día que pertenezcáis a esta Sindical, vuestros obreros os mirarán con cariño, y con interés a vuestra industria, porque igual es el fin de unos y de otros.

Por la Patria, el Pan y la Justicia. ¡Empresarios de Ferrol, que no se diga que sois tardos en cumplir los deseos de España, que no se os tache de españoles fríos! Con el brazo en alto y un ¡ARRIBA ESPAÑA! que os salga del corazón, acudid a formar en la C. E. N. S. de Ferrol, las bases de una industria próspera, fundamento de una España mejor.

RESUMEN SEMANAL DE LA CAMPAÑA

Frente de Vizcaya. Día 30 de Junio.—Continua el avance al Norte de Valmaseda habiéndose ocupado Avellanada, Cabeza Monte, Hermita de Santiago, alturas al Sur y Suroeste de Mercadillo, San Cosme, Quebi, estribaciones de Pico Mora, San Esteban, La Riva, y alturas al Norte de La Riva. Se presentaron 660 milicianos con armamento; y el número de prisioneros se eleva a catorce mil.

Día 1º. de Julio.—Nuestras fuerzas llegaron por el Norte a los límites de la provincia de Santander. Se ocuparon las alturas de Montellano, Obercuri, El Llano, y Monte Mello, abandonando el enemigo numerosos muertos, cogiéndosele gran cantidad de prisioneros. Se presentaron dos mil cuatrocientas personas.

Día 2.—Ha continuado el avance de nuestras tropas, rebasándose la carretera de Castro-Urdiales, ocupándose Berrandules, Mandiano y Bertioles, enlazando en Birgol las fuerzas de la División de Palencia, con las que se marcha sobre Santander. En la zona del Norte, se ha ocupado, Somorrostro y San Julián de Musques, Alloche y Campo de las Trias.

Día 3.—Se rectificaron posiciones a vanguardia, y se pasaron a nuestras filas 136 milicianos con armamento.

Día 4.—El enemigo atacó desesperadamente para alcanzar las posiciones de Montebello y La Nevera, siendo rechazado, abandonando gran número de muertos. Tan sólo en las inmediaciones de Montebello fueron recogidos más de cien cadáveres. Se pasaron a nuestras filas 120 milicianos con armamento.

Día 5.—Continuó el victorioso avance de nuestras tropas, en los límites de las provincias de Vizcaya y Santander, derrotándose al enemigo, ocupándose el monte de Castro Alén, de 800 metros de altura, grandioso macizo que el enemigo había organizado su resistencia. Se pasaron a nuestras filas 75 milicianos con armamento.

Día 6.—Continuó la limpieza del macizo de Castro Alén, cogiéndosele al enemigo numerosísimos prisioneros.

Día 7.—El enemigo reforzado por algunos batallones intentó recuperar las alturas de Castro Alén, contraatacando nuestras posiciones, ante las que sufrió muy serio descalabro, dejando las laderas salpicadas de numerosísimos muertos.

Frentes de León y Asturias. Día 5 de Julio. — Fuerzas combinadas de Asturias y León, han llevado a cabo el envolvimiento del puerto de Somiedo, dejando acorralado y perdido un batallón que allí estaba establecido, ocupando la parte comprendida entre Somiedo y nuestras antiguas posiciones de Vega de los Viejos. Todo intento de resistencia del enemigo ha sido inútil destrozándose aquel batallón así como otro que intentó socorrerle. Al enemigo le han sido recogidos 300 muertos, de ellos 5 oficiales, 75 prisioneros, 285 fusiles, 2 morteros y gran cantidad de material y municiones. Los barrancos de la cordillera se encuentran cubiertos de cadáveres, todavía sin recoger por lo abrupto del terreno, quedando en nuestro poder las trece posiciones del frente de Somiedo. Las bajas sufridas por nuestras tropas, han sido solamente trece.

Frentes de Madrid y Aragón.—El enemigo atacó la Carretera de la Casa de Campo, Cuesta de la Reina y frente de Sabiñánigo, siendo duramente rechazado, cansándole numerosísimas bajas, dejando numerosos muertos sin enterrar, cogiéndosele gran cantidad de material y municiones.

Ataques de la aviación roja

La aviación roja, siguiendo sus bárbaros y criminales atentados contra las poblaciones civiles de retaguardia, bombardeó Burgos y Alba de Tormes, causando diez y ocho muertes y 21 heridos, en su mayoría mujeres y niños.

Resumen de los aviones derribados y destruídos durante el mes de Junio

Avionos derribados. Día 2.—Diez cazas rojos en Sierra de Guadarrama. Día 4.—Ocho cazas rojos, en idem. Día 5.—Dos cazas, en idem. Día 11.—Cuatro de bombardeo, en Zaragoza. Día 12.—Cinco cazas, en Huesca. Día 14.—Cinco cazas, en Carrascal. Día 15.—Uno de bombardeo, en Zaragoza. Día 16.—Dos de bombardeo y dos de caza, en Huesca. Día 23.—Uno de caza, en Bilbao. Día 24.—Uno de transporte, en Zarauz.

Aviones rojos derribados por bombardeo de los aeródromos:

Día 3.—Dos aviones, en Alberici. Día 4.—Un hidro, en Santander. Día 8.—Cinco aviones, en Lamiaco.

NECROLOGIA

Ha fallecido, víctima de larga enfermedad, el conserje de esta C. O. N.S., camarada Felipe Granda Cortina.

Camisa vieja de la Falange, fué nuestro compañero los días crudos de lucha en la calle. Supo de la agresión cobarde, y su padecimiento se remonta, en su origen, a aquellos días de vergüenza nacional. Murió con la fe en el resurgir imperial de España.

La Central Obrera Nacional Sindicalista, que lo acogió en la hora del triunfo, no olvidará su memoria, como tampoco puede sividar a sus hijos y a su mujer.

¡Un «presente» como a los mejores—para el camarada Felipe Grenda, camisa vieja de la Falange.